

Prot. PG 04/2024
SS. PAPA FRANCISCO

Que el Dios de la esperanza colme nuestros corazones de alegría y paz.

Estimado Santo Padre,

¡Saludos cordiales! En nombre de las numerosas organizaciones católicas que representamos (asociaciones laicales, institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica), con millones de miembros en todo el mundo, nos gustaría expresar nuestro fuerte apoyo al proceso ecuménico elevando el “Día de la Creación” para ser una fiesta litúrgica.

Fue una gran alegría cuando, en 2015, su profética encíclica *Laudato Si'* fue acompañada por la institución del 1 de septiembre como jornada mundial de oración para la Iglesia universal. Algunos de nosotros ya veníamos celebrando este día desde mucho antes, mientras que otros lo conocimos gracias a su institución universal de la jornada. Sin duda, sus enseñanzas e invitaciones – ahora reforzados por la urgencia de *Laudate Deum* – han motivado a muchos de nuestros miembros para celebrar el Día de la Creación y el Tiempo de la Creación más amplio. Ha resultado ser un maravilloso fruto en el camino ecuménico y en la piedad popular del Pueblo de Dios en todos los continentes.

Nos sentimos particularmente inspirados por la antigua tradición de esta conmemoración de la creación del mundo y los sólidos fundamentos teológicos de la propuesta de fiesta litúrgica

(como se describe en el informe adjunto del proceso ecuménico). Alentados por el ejemplo de otras solemnidades y fiestas que fueron fruto de peticiones tanto de los obispos como de los fieles, proponemos humildemente que el Día de la Creación se inscriba en el calendario católico romano el primer domingo de septiembre. Tenemos sed de honrar más intencionalmente a nuestro Dios Triuno como Creador.

Hay muchas razones para elegir el domingo, desde su simbolismo como “el día de la creación” cuando Dios dijo “Hágase la luz” (como destacó Benedicto XVI) hasta el desafío para muchos en el Pueblo de Dios, particularmente aquellos con familias, de asistir a Misa entre semana. Una celebración dominical (en lugar de fijarse el 1 de septiembre) sería la opción pastoral más adecuada, también en línea con el precedente de otras fiestas asociadas a fechas específicas pero que se celebran el domingo siguiente. Esta es una fiesta tan importante que merece ser celebrada por todo el Pueblo de Dios, reconociendo a Dios como Creador en el encuentro eucarístico. Además, una solemnidad universal sería clave para permitir que nuestros miembros, en todos los rincones del mundo, celebren juntos el gran misterio de la Creación.

Gracias por considerar esta humilde propuesta, ofrecida como expresión del “sentido de los fieles” (*sensus fidelium*) para su discernimiento sobre los próximos

pasos con las otras iglesias. Y sepa que seguimos rezando fervientemente por usted y su ministerio.

Agradecidamente, en Cristo,



Fr. Miguel Ángel Hernández
Fr. Miguel Ángel Hernández Domínguez
Prior general

